

El negocio (legal) del lavado de dinero

La nueva normativa sobre lavado de dinero exige a las entidades financieras denunciar las operaciones sospechosas de sus clientes. Pero esto no es una tarea fácil, y así han surgido una serie de empresas que le proveen este tipo de soluciones a los bancos.

El lavado de dinero puede ser un gran negocio, y ser legal. No es una contradicción. Las modernas regulaciones de la mayoría de los estados del mundo están siguiendo la línea de la “Patriot Act” norteamericana. Esto significa que: las entidades financieras y una cada vez más larga lista de sujetos obligados, deben denunciar las “operaciones sospechosas” a las unidades de inteligencia financiera de su país.

Y eso ha generado un creciente nicho de mercado: las empresas que proveen soluciones para que las entidades financieras puedan descubrir esas “operaciones sospechosas”.

Dentro de las empresas que brindan herramientas de prevención existen varios rubros. Están las que brindan un servicio de consultoría integral, que incluye diagnóstico, implementación de programas y auditoría. Dentro de este tipo de servicio también existe la figura del consultor externo. Por último se encuentran las empresas proveedoras de software y las empresas de bases de datos digitales.

Todos estos servicios generalmente no compiten entre sí como soluciones excluyentes, sino que son complementarios, y una institución que desee tener un adecuado programa de prevención de lavado probablemente deba contratar o comprar más de un servicio.

Si algo que tienen en común todas las empresas que operan en el sector es su reciente ingreso en el mercado argentino. Generalmente su presencia no supera los 2 o 3 años y en algunos casos se reduce a pocos meses. Todas trabajan con equipos chicos, aunque están creciendo rápidamente en volumen de negocios.

Los consultores

Matías Mora Simoes es “managing director” del área de prevención de

lavado de dinero de Kroll, una de las empresas que vende consultoría a los bancos. Mora explica que para las entidades financieras antes de los atentados del 11 de septiembre lo único que existía entre los que decidían aceptar fondos de origen dudoso y quienes no era una barrera ética. La barrera normativa, hija de la “Patriot Act” ha alejado el tema del campo del “deber ser”, ahora simplemente “es”. Y quienes quieran operar en el mercado, y sobre todo con bancos norteamericanos deben cumplir las “best practices” recomendadas por el GAFI.

Detalla que un programa seguro de lavado de dinero debe aplicar controles sobre los clientes, por supuesto, pero también sobre los empleados. Otra premisa básica es tener completos procedimientos para el registro de operaciones.

Mora explica que cuando Kroll comienza a implementar un programa de prevención de lavado en alguna institución financiera trabajan estrechamente con el oficial de cumplimiento pero también con la presidencia o con el directorio, porque deben estar seguros que lo que se haciendo es un cambio estratégico de la visión del negocio, y no una mera táctica de cumplimiento normativo.

“Tener un adecuado y eficiente programa de prevención y detección de operaciones sospechosas de lavado también es importante a la hora de poder demostrar tu banco fue víctima y no victimario”, argumenta Matías Mora. Explica que no hay sistema en el mundo que reduzca el riesgo a cero, que la única forma de tener riesgo cero es no tener clientes. Pero que si un cliente extremadamente hábil lleva a cabo una operación de lavado a través del banco, demostrando ante la justicia que se aplicaron los programas adecuadamente, el banco será inocente. “Así se están salvando de la ruina muchos bancos, hay que entender que el lavador puede ser más inteligente que nosotros y que esta dedicado tiempo completo a evadir los controles,”completó el ejecutivo de Kroll.

“Muchos bancos piensan que porque tienen los manuales de procedimiento y las políticas escritas están aplicando un programa de prevención, pero esto no es así”. Según la visión de Kroll, para aplicar un programa adecuado se deben llevar a cabo 5 etapas. Primero un diagnóstico, luego el diseño de las políticas y manuales, más tarde la implementación, seguida de la capacitación del personal y por último las revisiones periódicas.

Según Mora es importante que se genere en el mercado una conciencia de la necesidad de implementar políticas de prevención, porque de otro modo, si son sólo unos pocos los que asumen el costo, esto les restará competitividad frente a los otros actores. Y de esta forma se generará una tendencia negativa. Igualmente destaca que el mundo, las normativas y la presión de USA, parecen estar llevando las cosas en la dirección del cumplimiento.

Por otro lado, para muchos bancos es útil tener programas diseñados y revisados periódicamente por Kroll, porque les sirve como una suerte de carta de presentación y un seguro de que está cumpliendo adecuadamente con los programas ante los distintos bancos extranjeros, que exigen esos requisitos para operar con ellos.

Claudio Fiorillo es el socio de Deloitte a cargo de la práctica de prevención de lavado de dinero para Latinoamérica. Deloitte es otra de las principales consultoras del mercado local.

Fiorino se ocupó de remarcar que su consultora ya lleva más de cinco años trabajando en todo el tema de prevención de lavado de dinero en entidades financieras. “Nuestra ventaja comparativa es nuestra experiencia concreta de años trabajando en el tema, algo que el resto de las consultoras presentes en el país no tienen”, argumentó.

Para Deloitte este nicho de mercado es importante, no tanto por el volumen de negocios, sino porque les permite tener una presencia en el mercado bancario. En cuanto a la situación de las entidades financieras argentinas, Fiorillo evaluó que “los bancos con presencia internacional están bien en materia de cumplimiento de las “best practices”, al igual que las locales grandes, en cambio las entidades medianas y pequeñas del mercado local les falta trabajar.”

“Es un tema que tiene dos caras, por un lado el técnico y por otro el político, y acá en la Argentina hubo muchas idas y vueltas. La demanda del servicio varía según la presión regulatoria; es, en algunos casos, espasmódico”, explicó Fiorillo.

En cuanto a los servicios que ofrece, el paquete de Deloitte es parecido, lógicamente, al del resto de las consultoras que operan en el mercado.

Al principio, usualmente Deloitte hace un “análisis de gap” donde evalúa cual es la distancia entre la realidad del banco y las “best practices”, recomendadas por GAFI.

Luego viene el tiempo de diseño de las políticas y procedimientos y la redacción de los manuales; “ayudamos a los bancos a escribir sus políticas y procedimientos, recomendándoles que se acerquen lo más posible a las “best practices”, se explayó Fiorillo. El siguiente paso es la capacitación del personal. Y por último llega la implementación del software de prevención. Deloitte tiene una alianza con la empresa Worldsys y utiliza su programa SOI (sistema de operaciones inusuales).

Según explicó Fiorillo, la implementación de un programa completo puede llevar de 6 a 9 meses. Ante la consulta sobre el servicio de monitoreo de

implementación del programa, el ejecutivo aclaró que Deloitte presta ese servicio, pero que en muchas ocasiones los bancos prefieren hacerlo ellos mismos.

Deloitte posee un departamento de 30 personas especializadas en consultoría de entidades financieras, que trabajan con bancos de toda Latinoamérica.

El soft

En cuanto al software, existen varias empresas que venden programas especialmente diseñados para cruzar los datos de las transacciones de los clientes.

Generalmente, este tipo de software utilizan metodologías analíticas, o matrices de riesgo, las cuales monitorean y analizan todas las transacciones ejecutadas y los perfiles de los clientes para lograr detectar comportamientos y escenarios sospechosos.

Una de las empresas que vende software específicamente diseñado para prevenir el lavado de dinero es Haydrian. Es una empresa norteamericana, con varias filiales alrededor del mundo.

Alex Logan, Vicepresidente de Desarrollo de Negocios para América Latina y el Caribe de Haydrian, explicó que cuando se detecta actividad sospechosa, el sistema genera “alertas” que incorporan una puntuación cuantitativa, la cual es utilizada para darles prioridades a los alertas. La puntuación de cada alerta representa el riesgo total para cada transacción o grupo de transacciones.

Según Logan, cada puntuación es calculada por un algoritmo que considera el riesgo del perfil de cada cliente, la cuenta, los agrupamientos lógicos, las transacciones, todo esto utilizando los niveles de riesgo establecidos por cada institución.

Lo primero que hace el XM3 una vez instalado es identificar los clientes y cuentas de “alto riesgo”. Los factores que aumentan el riesgo de un cliente o una cuenta son determinados por cada institución pero generalmente incluyen atributos tales como: ser designado como una Persona Expuesta Políticamente (PEP), tipo de negocio, tamaño y valor neto de la cuenta, encontrarse en la lista de OFC, tipo de actividad bancaria del cliente, etc.

Después el programa rastrea la base de datos buscando identificar “entidades lógicas”. Estas muestran las relaciones entre cuentas ya sean directas, indirectas o escondidas. Este proceso descubre relaciones escondidas entre cuentas que no aparentan, en la superficie, estar relacionadas.

Más tarde, con el sistema ya instalado y funcionando en el día a día el software realiza periódicamente un “análisis estadístico para detección de patrones”. Este compara las transacciones observadas contra datos históricos y de grupos pares y así descubre comportamientos inusuales.

El XM3 también realiza un análisis de la información contra escenarios de transacciones conocidas. Para esto el programa posee una amplia biblioteca de escenarios complejos. De esta forma, según Logan, el XM3 de Haydrian busca:

- Excesos sobre niveles definidos,
- comparaciones de comportamiento histórico,
- comparaciones de comportamiento esperado,
- comparación de grupos pares,
- circulación,
- construcción de entidades lógicas.

Logan asegura que XM3 “está diseñado específicamente para permitir a los oficiales de cumplimiento, y a sus gerentes, el análisis de posible actividad de lavado de dinero mas precisa y eficientemente.”

Lo cierto es que Haydrian recién está intentando ingresar al mercado local, y hace menos de un mes que han abierto una oficina en Buenos Aires.

Las bases de datos

Un complemento ideal para los sistemas de software de prevención, que realizan un análisis de los datos de los clientes, muchos bancos consideran necesario cruzar sus propios datos con las listas negras que publican los diversos organismos estatales y paraestatales del mundo. Así EDICIÓN i entrevistó a Roberto Rajmievich, responsable de World Check para Latinoamérica.

-¿Cuándo nació World Check en el Mundo?

World Check es una empresa inglesa creada en el año 2001, y para su creación contó con la orientación de varios bancos europeos, principalmente de Suiza, a fin de que sus producto se ajustara estrictamente a las necesidades de los bancos para la prevención del lavado de activos, terrorismo, corrupción, narcotráfico, etc..

-¿Cuándo llegó World Check a la Argentina?

-World Check tiene clientes en Argentina desde hace dos años, el Banco Central, así como la Unidad de Información Financiera lo utilizan. En la actualidad y desde hace unos meses, el representante de World Check designado para el Cono Sur tiene base permanente en Buenos Aires.

-World Check brinda dos tipos de servicio, uno online, donde el banco o entidad financiera puede ingresar los datos de sus potenciales clientes y chequear que no sea potencialmente peligroso y otro donde puede descargar en su sistema toda la base de World Check. ¿Cuál es el que más usan los bancos en Latinoamérica?

-Ambas soluciones son cualitativamente diferentes, en tanto online permite hacer un chequeo instantáneo por medio de cualquier computadora, esté localizada en la entidad o no, la versión data file (descarga de la base de datos en el sistema de la entidad), permite automatizar la verificación de toda la base de clientes de la entidad que, en algunos casos representan varios millones de nombres para verificar. en general los bancos se interesan por ambas opciones dado que son complementarias.

-¿Cómo hacen para garantizar la seguridad de su servicio online y evitar las filtraciones de información?

- En nuestra base de datos, la seguridad y confidencialidad esta auditada y certificada por la empresa KPMG, nuestros servidores se encuentran localizados en varias ciudades europeas, y nuestro sistema de seguridad inclusive nos impide a nosotros enterarnos que entidades han realizado consultas o que nombres han sido consultados por ellas.

-En World Check solo proveen la base de datos, no el software para el cruzamiento de datos ¿esto es así?

-En la versión online el resultado de la consulta es inmediato y no se requiere software alguno. En la versión data file, se requiere un software que permita hacer el cruzamiento de datos entre la base de clientes de la entidad y nuestra base de datos. Muchos bancos utilizan filtros que adaptan para llevar adelante esta función, en otros casos World Check establece alianzas estratégicas con empresas de software locales que puedan dar soporte técnico en caso necesario.

-World Check no descubre operaciones sospechosas en si, sino que provee información sobre clientes potencialmente peligrosos. ¿Puede darnos un ejemplo concreto de cómo, usando World Check el banco puede reducir su riesgo?

-La característica principal que distingue a World Check de otras empresas es que provee no solo información de personas o corporaciones potencialmente peligrosas, sino también de aquellas personas o corporaciones asociadas o relacionadas con ellas que, sin contar con un perfil necesariamente “peligroso” son potencialmente relevantes por su conexión con personas que involucran cierto riesgo. La base de datos también abarca perfiles de todos los pep’s (personas políticamente expuestas) ya que la experiencia indica que a veces políticos o funcionarios utilizan su influencia para posibilitar ilícitos.

-World Check informa en su página de internet que nutren su base de más de 140.000 fuentes distintas en todo el mundo. ¿De qué fuentes se nutren en Argentina?

-Las fuentes de las que se nutre World Check son básicamente fuentes públicas y nuestro trabajo consiste en relacionar y estructurar la información, es decir un verdadero trabajo de inteligencia desarrollado a través de nuestras oficinas especializadas en todo el mundo, que cubren todos los países indistintamente, dado que el personal que realiza esta tarea es multilingüe y puede ser ejecutado desde cualquier lugar dado que internet juega un rol más que destacado para la compilación de la información.

-¿Cuántos clientes tienen en la Argentina?

-No tengo una cifra exacta para dar en este momento, pero puedo decir que hay numerosas entidades extranjeras y nacionales utilizando el servicio, así como entes gubernamentales y paraestatales.

-¿Cómo es la forma de pago? ¿Por suscripción anual?

-Efectivamente ambos servicios, online y data file el servicio, se contratan por medio de una licencia de uso de carácter anual.

El peligro

En este tipo de servicios el directorio de la institución financiera debe tener mucho cuidado a quién contrata, porque está confiando a otros un área muy sensible y riesgosa. Y hay empresas que brindan servicios para la prevención de lavado que pueden ser un salvavidas de plomo.

La Internacional Compliance Association (ICA) brinda cursos de capacitación sobre la prevención de lavado de dinero. Pero contra ella fue presentada hace ya varios meses una denuncia de ARI que quedó radicada en el juzgado federal N° 9, lo que provocó una investigación y una nota en EDICIÓN i publicada el 1 de marzo de este año. La nota decía:

“Ocurre que Alicia López, la titular de la UIF, es al mismo tiempo de ICA.

ICA cuenta con dos subsidiarias, X-Project y Genesis Group, empresas que se especializan en la venta de software para la prevención del lavado de dinero.

Uno de los cursos que ofreció ICA fue en sus sede de la calle San Martín 686 de la Ciudad de Buenos Aires. Concurrieron a ellos unas 200 personas habiendo abonado \$350 cada uno de ellos, una recaudación de \$ 70.000. Las facturas se otorgaron a nombre de Virginia Carmen Biagi, una monotributista que figura como morosa irrecuperable en el BCRA.”

En la nota también se detallaba la situación irregular de otros directivos de ICA en el país. Además de la incompatibilidad ética y posible ilegalidad de que quién es la encargada de dictar las resoluciones sobre lavado, luego se beneficie económicamente de esas resoluciones.

Los clientes

Desde las entidades financieras reconocen que la nueva normativa ha cambiado la forma de trabajar en el día a día.

Independientemente de que tengan, o no, adecuados programas antilavado con políticas definidas para la detección de operaciones sospechosas, todos llevan ahora detalladas carpetas sobre los clientes.

Cada vez que un cliente hace un movimiento en su cuenta, esta queda registrada en un memo que se agrega a su carpeta personal. Y esto significa papeleo, tiempo y dinero. Algunos banqueros son escépticos acerca de la utilidad de estas empresas proveedoras de soluciones antilavado. Sostienen que en el mediano plazo el “know how” sobre el tema será un patrimonio común y no se necesitará de los “expertos”. Pero reconocen que, en el corto plazo, si se llegan a endurecer las regulaciones, necesitarán asistencia externa.

Uno de los hombres de bancos consultados dio un dato estimativo pero de mucho valor, sobre todo porque las empresas del sector consultadas siempre evitaron mencionar: el costo del servicio.

Según esta persona, a una entidad mediana-chica una revisión anual de una consultora de prestigio le puede llegar a costar alrededor de US\$ 25.000. Mucho dinero si se trata sólo de un trabajo de auditoría. El negocio legal del lavado está en auge.

.....

Copyright by EDICIÓN i, 2005.